La Voz De La Idea

¿No sé por qué escribo?

en que hora se prende la mecha

que rauda corre encendida,

que corre hacia mi cabeza

desde ese lugar incógnito.

Y yo sin saber donde nace,

donde esa llama se gesta

que a mi pensar da alcance,

como una bengala ilumina

mis oscuras entrañas y

lanza la idea que ya germina

entre los ácidos de mi estómago,

como volcán imponente estalla,

sube como lava por mi esófago,

audaz traspasa la traquea,

en pasión de fuego, va por la laringe,

acampando en mi garganta,

sedienta en mi saliva va a nutrirse,

el abstracto canto de sentimientos,

quiere unos dientes, una lengua,

que articule los ardientes fermentos,

quiere una voz que la escriba,

¿Y yo sin saber dónde nace

esta pasional aventura mía?

Quizás desde la planta del pie crece,

en el roce con fecundas tierras,

con la salada agua marina que mece

mis pies desnudos y trepa,

en espiral, por el tronco de mis huesos,

o dando brincos incongruentes,

entre mis equidistantes vellos,

hasta las sinuosas esquinas de las ingles

ahí en erógenas sombras un rato se pierdan

entre juegos de sexos volubles,

entre condimentos de picardía

que agreguen matices y cuerpo

al músculo de estas ideas,

al trepar por mi sensitiva columna

inyectadas de nerviosa adrenalina

que alejen prejuicios y urdan

una ruta desde el coxis a la médula,

burlando la atención del cerebro,

ganar la región donde trémula

palpita la absurda imaginación

y vislumbrar un poético ente
latir como una ilusión,
ya un esbozo, al fin despierto,
reluce en verso, en cadencia,
sin yo saber donde nació,
no me lo explica la ciencia,
entiendo que no necesito,
intuyo, que no tiene explicación,
no se le revela al instrumento
los motivos de la creación,
soy al fin esa simple herramienta
incapaz de dar respuesta,
la sencilla voz de un poeta,
una idea me impulsa, perentoria,
a escribir, para que no me muera.

Terrassa, 4 de Junio 2017